

bimos mucho tiempo en la plaza grande junto a la acequia donde cotidianamente se hace vn mercado frontero de las cassas reales donde perpetuamente se recoxian cantidad de negros a jugar y a cometer otros atropes delitos matandose vnos a otros de donde el Ilmo. y reuerendissimo señor don frai Al^o de Montufar de santa y loable memoria arçobispo dignissimo de México de la orden de los predicadores la mando enterrar biendo lo que alli pasaua de males y omicidios y tambien a lo que sospecho fue persuadido la mandase quitar de alli a caussa de que se perdiere la memoria del antiguo sacrificio que alli se hacia. La segunda piedra era vna que agora tornaron a desenterrar en el sitio donde se edifica la yglesia mayor de Mexico la qual tienen agora a la puerta del perdon: a esta llamauan batea los antiguos a caussa de que tiene una pileta en medio y vna canal por donde se escurria la sangre de los que en ellos sacrificauan los quales fueron mas que cauellos tengo en la cauega la qual deseo ber quitada de alli y aun tambien de ber desuaratada la yglesia mayor y hecha la nueba es porque se quiten aquellas culebras de piedra que estan por bassas de los pilares las quales eran cerca del patio de Hvitzilopochtly donde se yo que han ydo a llorar algunos biejos y biejas la destruizion de su templo biendo alli las reliquias y plega a la divina bondad que no ayan ydo alli algunos a adorar aquellas piedras y no a dios.

A honrra desta fiesta y por cerimonia comian generalmente en esta fiesta vna comida todos y eran vnas tortillas y tamales de maiz amassados con miel y frissoles sin poder comer otro pan so pena de sacrilegio y quebrantador de las divinas ordenanças. Acauado lo que dicho es todos aquellos que hauian representado a los diosesses que hauian estado bestidos con aquellos cueros de hombres se yban y los sacerdotes los desnudauan y los lauaban con sus propias manos y colgauan aquellos cueros con mucha reuerencia de vnas baras. Luego otro dia de mañana yban algunos a pedir al dueño de los que se hauian desollado aquel cuero prestado para pedir limosna con el y el dueño mandaua se le prestasen y esto hacian los pobres en todos los barrios a los quales prestaban estos cueros y se los ponian y encima del las ropas del ydolo Xipe y salian por la ciudad y por todos los barrios a pedir limosna de puerta en puerta de los quales limosneros acontecian andar beinte y veinte y cinco conforme a los barrios que hauia los quales no se hauian de encontrar en parte ninguna ni en casa ni en calle ni encrucijada porque si se topauan en alguna parte arremetian el vno con el otro y hauian de pelear y pugnar de ronperse el cuero el vno al otro y los bestidos, lo qual era estatuto, y ordenança de los templos y assi huian de se encontrar para lo qual traian muchos muchachos tras sí y gente que les auissaua y que les lleuaban la limosna que

recoxian por la qual limosna hauia vn agujero que a nadie hauian de llegar a pedir que les dexase de dar poco o mucho alguna cossa lo que les dauan era gran cantidad de maçorcas calauaças frissoles en fin de todas semillas cada vno conforme a su posibilidad otros les dauan comidas de pan y carne y pedaços de calauaças coçidas con miel otros del pan quel dia antes se hauia comido y sobrado otros les dauan cossas de mas precio como eran los señores y gente principal dauan mantas bragueros cotoras plumas joyas todo lo qual yba al templo y alli se juntaua donde acauados los beinte dias que era el tiempo determinado que hauia de pedir hauia el limosnero de partir de toda la ofrenda y limosna que hauia recoxido con el dueño del esclauo con cuyo cuero hauia pedido y con esto remediauan muchos pobres su neçesidad. Estos que pedian esta limosna cada noche eran obligados a llenar el cuero al templo donde se hauia de guardar en los aposentos que para ello estauan diputados donde cada mañana acudian los que hauian de pedir por ellos.

A estos limosneros acudian las mugeres quando passauan por la calle con sus niños en los braços y les rogaban se los bendixesen ni mas ni menos que agora salen a los religiosos para que les echen la bendiçion. Los xipe los tomauan en los braços y diciendo no se que palabras sobre la criatura daba quatro bueltas con el por el patio de su cassa y tornauase-lo a la madre la qual tomaua su niño y dauale limosna. Acauados los beinte dias que era como otava del ydolo çesaua la limosna el qual dia para enterrar los cueros y quitillos a los que los hauian traydo hacian una cerimonia y era que en medio del mercado ponian vn atanbor y salian los soldados biejos todos y sus capitanes que hauian sido caussa de prender en la guerra los que se hauian sacrificado, todos adereçados con las nuebas ynsignias que los reyes les dauan y presecas, todos con sus mantas de red y baylauan traiendo en medio aquellos limosneros bestidos con sus cueros y cada dia quitauan vno y dos con aquella solenidad y fiesta que turaua otros beinte dias en quitar cueros con el qual regocijo comian y bebian y se regocijauan todo lo posible que quando se benia a acabar edian ya los cueros y estauan tan negros y abominables que era asco y horror bellos. Al cabo destes quarenta dias tan festejados y soleniçados tomaban todos los cueros y en el mesmo templo del ydolo Xipe y abajo al pie de las gradas del los enterrauan en el soterrano y bobeda dicha la qual tenia vna piedra mouediga que se quitaua y se ponía. Enterrauanlos con cántos y solenidad como a cossa sagrada al qual entierro acudia toda la tierra a sus templos donde acauado el entierro hauia vn sermon muy solene el qual hacia vna de las dignidades todo de retorica y de metáforas con la mas elegante lengua quel podia ordenalle en el qual sermon re-

feria la miseria vmana la baxeça que somos y lo mucho que debemos al que nos dio el ser que tenemos. Amonestaua la vida quieta y paçifica el temor la reuerençia y berguença la criança y miramiento y buen comedimiento la sujecion y la obediencia la caridad con los pobres y forasteros peregrinos: bedaua el hurtar el fornicar y adulterar y desear lo ageno finalmente amonestaua todo genero de birtudes y bedaua todo genero de males como vn catolico predicador lo podia persuadir y predicar con todo el ferbor del mundo prometiendo al que cometiesse aquestos delitos que dexaria en esta vida nonbre de malo y peruerso y que decindiria al ynfierno con la mesma fama y que seria tenido alla por tal: y a los buenos amonestaua y perssuadia y prometia que permaneciesen en el bien y en su vida quieta y pacifica quel señor de las alturas le querria mucho y daria el galardon y que saldria desta vida para la otra con buen nonbre y que yria a ser alla muy honrrado.

Todo esto que he dicho aqui con lo demas demuestra hauer tenido esta gente noticia de la ley de dios y del sagrado evangelio y de la bien auenturança pues predicauan hauer premio por el bien y pena por el mal. Yo pregunte a yndios de los predicadores antiguos y escriui los sermones que predicauan con la mesma retoria y frassis suio y metáforas y realmente eran catolicos y que me pone admiracion la noticia que hauia de la bien auenturança y del descanso de la otra vida y que para conseguilla era necesario el biuir bien pero yba esto tan mezclado de sus ydolatrias y tan sangriento y abominable que desdoraua todo el bien que se mezclaua pero digolo aproposito de que huvo algun predicador en esta tierra que dexo la noticia dicha. Sea nuestro Señor y dios bendito y alabado para secula sin fin que tuuo por bien de sacar a estos miserables de tan grandes errores y ciega seruidumbre y destruir tan abominable sacrificio como de sangre y coraçones de hombres se haçia al demonio, lo qual algunos conocen el bien que les bino con la suaue ley de dios y alaban al dador de tan gran beneficio el qual sea loado por sienpre jamas.

Celebrauase otra fiesta de la significacion del sol no con menos ceremonias ni ritos y supersticiones que las demas que atras hemos declarado que entiendo que no menos contento dara que las demas la qual trae consigo tantas ceremonias que me sera forçado ser largo como en los demas capitulos para poder declarar tantas y tan ynumerables ceremonias y sacrificios y la solemnidad desta fiesta por ser fundada de gente ylustre que era de vn genero de caualleros que professauan de dar fin de sus dias en el estado militar y eran estos tan de magnanimo y atrevido coraçon que hauian puesto vn estatuto y promessa que aunque saliessen contra cada uno en el campo diez ni doze hombres no les boluerian el rostro ni las espaldas

ni echarian pie atras que me parece que si se hubieran allado en exercitos de los alemanes huieran enprendido dellos aquella costumbre que ellos tienen de combatirse a pie quedo como lo declaran muchas ystorias y esta promessa y orden lo guardauan y cunplian tan balerosa y cauallamente que no hauia discrepar un solo punto que antes se dexauan haçer pedaços que haçer lo contrario y por esta balentia y coraçon tan animosso eran tan estimados y queridos del rey y de los señores que aquel que mas se mostraua y señalaba en la guerra le haçian mas onrra y le dauan mayor premio y ditado. Y pues esta fiesta es de caualleros conbiene que baya este capitulo conforme al mereçimiento que los semejantes meregen el qual capitulo declarare con la brevedad y estilo questa ystoria lo requiere para lo qual se me admita algun perdon si fuere largo en parte.

CAPÍTULO LXXXVIII.¹

De la fiesta que al sol se haçia de baxo deste nonbre, Nauholin.

Huuo en esta tierra vna orden de caualleros que professauan la milicia y haçian boto y promessa de morir en defenssa de su patria y de no huir la cara a diez ni á doze que les acometiesen los quales tenian por dios y caudillo al sol y por patron como los españoles a santiago gloriosso donde todos los que professauan y entrauan en esta compania eran gente ylustre y de balor todos hijos de caualleros y señores sin admitir gente de baja suerte por mas baliente que fuesse y assi la fiesta de los caualleros y hijos-dalgo hecha a onrra de su dios el sol a la qual llamauan *nauholin* que quiere decir *quarto mouimiento* debaxo del qual nonbre la solençauan conforme a la calidad de las perssonas cuya fiesta era. Esta fiesta celebrauan dos beçes en el año: la primera a diez y siete de março y la segunda era a dos dias de diciembre en fin las dos beçes que le cauian en el año el numero de quarto curso o mouimiento. Y para mayor ynteligencia es necesario sauer que la semana destes yndios era de treçe en treçe dias donde en cunpliendo los treçe dias tornauan a contar vno hasta treçe tambien sus meses eran de beinte dias no mas y para todos beinte tenian una figura con que los nonbrauan las quales figuras eran beinte para cada dia la

¹ Lám. 7^a, Trat. 2^o